

Qué se puede lograr procesando un millón de toneladas más de maíz

Actualmente, Córdoba industrializa sólo 25 por ciento de la producción. Un estudio de la Bolsa de Cereales le pone números al fuerte impacto que tendría aumentar esa cifra.



Si en la provincia de Córdoba se industrializaran un millón de toneladas de maíz más al año, se podrían producir alimentos para 1,2 millones de personas y generar 1.200 nuevos puestos de trabajo extra.

Estos son algunos de los datos que, en el marco de la Segunda Convención de Maíz de Córdoba, presentó el economista Gonzalo Augusto, del Departamento de Información Agroecnómica (DIA) de la Bolsa de Cereales de Córdoba, y que forman parte de un informe de dicha entidad que habla sobre el potencial que tiene la transformación del maíz en otros productos.

Bajo agregado de valor

Según Augusto, de las 9,6 millones de toneladas promedio de maíz que produce Córdoba anualmente, sólo se procesa el 25 por ciento. La cifra es baja, además, en relación con el promedio nacional, que es del 43 por ciento; y con los principales productores mundiales

como Estados Unidos (88 por ciento), China (97 por ciento), Brasil (74 por ciento) o Ucrania (46 por ciento).

Es decir, que en Córdoba tres de cada cuatro toneladas de maíz no se industrializan, lo que equivale a un total superior a las siete millones de toneladas.

De acuerdo a Augusto, un objetivo realista podría ser intentar crecer en 10 puntos, hasta el 35 por ciento, la proporción del cereal con agregado de valor, lo que significa 970.000 toneladas más a industrializar, totalizando 3,4 millones de toneladas.

Impacto

¿Qué representaría esto? Las estimaciones teóricas de la Bolsa de Cereales señalaron que, ese millón de toneladas “extra”, transformado, significa 3.600 millones de litros de leche, que equivale al consumo interno de 1,2 millones de argentinos; 164 millones de kilos de carne (1,6 millones de personas), 947 millones de kilos de pollo (21 millones), 328 millones de kilos de cerdo (24 millones).

También podría transformarse en 387 millones de litros de etanol, una cantidad con la que se podría cubrir el corte del 12 por ciento en las naftas de tres millones de autos. “Eso es la mitad de los autos que funcionan a nafta en Argentina o seis veces más que todos los autos a nafta de Córdoba”, ejemplificó Augusto.

Pero como es improbable que se destine eventualmente todo el maíz a una sola actividad, Augusto planteó cómo sería el impacto destinando ese millón de toneladas a las cinco actividades de manera simultánea. El resultado fue que se generarían 42 tambos, 34 feedlots, 70 criaderos de pollo, 97 de cerdos y una planta de etanol. “Podríamos abastecer el consumo anual de leche de 333.000 personas, de pollo de tres millones, de carne de 500.000, de cerdo de 7,6 millones, y etanol de corte para un millón de autos”, destacó Augusto.

El economista resumió que se generarían alimentos para 1,2 millones de personas y también destacó el impacto socioeconómico: aumentar en 10 puntos el porcentaje de agregado de valor sobre el maíz demandaría inversiones por 700 millones de dólares (2,3 por ciento del Producto Bruto Geográfico de Córdoba), generando 1.200 puestos de trabajo.

Más que los granos

Un dato final que dejó Augusto fue comparar cómo el agregado de valor multiplica la generación de divisas en relación con vender el grano sin procesar.

El cálculo de los investigadores de la Bolsa de Cereales es que, las 7,2 millones de toneladas que actualmente quedan sin procesar, vendidas como productos primarios significan 560 millones de dólares.

Agusto aseguró que, ese mismo volumen de divisas podría obtenerse con 400 criaderos de cerdo, que demandarían sólo 14 por ciento de las toneladas sin procesar pero creando además 2.900 empleos. También con 260 feed lots, que requerirían sólo 21 por ciento del maíz y sumando 1.000 puestos; o con 1.300 granjas de pollo, que consumirían 40 por ciento del maíz, con 2.600 trabajos más.

Fuente: **Favio Ré - Agorvoz**